

PLEGARIA EUCARÍSTICA JESÚS, BUEN PASTOR

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Los tenemos levantado hacia el Señor.

V. Damos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

Te damos gracias, Dios de la creación, porque nos has llamado a la vida y la felicidad. Tú te hiciste presente entre nosotros como el Mesías, cuyo amor al mundo nadie podía imaginar. Tú le resucitaste de entre los muertos, y le diste una vida nueva para siempre; y a nosotros también nos prometes una vida donde no habrá penas ni tristeza.

Alegres por el amor que nos tienes, Padre, te damos gracias con todos los que creen en Ti. Te alabamos con los santos y santas, diciendo:

SANTO, SANTO, SANTO es el Señor, Dios del Universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

¡Hosanna en el cielo! Bendito el que viene en nombre del Señor.

¡Hosanna en el cielo!

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CP

Eres realmente santo, Señor, y compasivo con todas las criaturas. Te damos gracias sobre todo por tu Hijo Jesucristo. Él vino a este mundo como el Buen Pastor, para recuperar con amor a los que se habían perdido por sendas de destrucción. Él nos ha abierto los ojos para que viéramos que todos somos hermanos y hermanas, y que Tú eres nuestro Padre.

Ahora Jesús nos reúne alrededor de una mesa y quiere que hagamos lo mismo que Él hizo en la última cena con sus discípulos.

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas,

dice:

CC

Dios nuestro, santifica por tu Espíritu este pan y este vino,

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz

conjuntamente, diciendo:

para que se conviertan para nosotros en el cuerpo y en la sangre (+) de tu Hijo Jesucristo.

Él, la noche antes de morir en la cruz, mientras cenaba por última vez con los discípulos,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el pan, te dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES MI CUERPO
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.**

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

Igualmente tomó la copa llena de vino, dio gracias y la pasó a sus discípulos diciendo:

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
QUE ÉSTA ES LA COPA DE MI SANGRE,
LA SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR TODOS LOS HOMBRES Y
MUJERES PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN MEMORIA MÍA.**

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

CC

Por eso, Padre bueno, nos acordamos de la muerte y la Resurrección de Jesús, el Salvador del mundo.